



La Secretaría General de la Conferencia Episcopal Boliviana reafirma su convicción en el diálogo como único camino válido y verdadero para resolver todos los problemas. Éste debe apuntar a salidas concertadas antes que violentas y al fortalecimiento del sistema democrático y de los principios de legitimidad y legalidad.

Lamentamos que una vez más se haya truncado este proceso, principalmente por una gran desconfianza mutua de las partes que no permite, por ahora, contar con las condiciones necesarias para un diálogo verdadero y productivo.

La polarización y la tensión política han desplazado temporalmente el camino de un diálogo responsable. Esto lleva a exigir a nuestros líderes políticos mayor desprendimiento, sentido del bien común y responsabilidad ante el país.

La Secretaría General de la Conferencia Episcopal ha respondido a la invitación del Gobierno para participar como observadora y se ha mantenido en esa posición. Como Iglesia permanecemos vigilantes y con la mayor disposición para apoyar en el proceso del diálogo que tarde o temprano debe concretarse.

Mantenemos la esperanza de que poco a poco se superen las desconfianzas y de que los actores políticos comprendan que hay que sentarse a la mesa del diálogo, no como recurso de cálculo político, sino con una sincera y profunda convicción de concertación por el bien de todo el país.

El futuro inmediato anuncia un clima mayor de tensión por las contiendas políticas de los próximos meses. Exhortamos a toda la población a mantener una actitud serena, crítica y constructiva. A los medios de comunicación les animamos a brindar una cobertura responsable y a coadyuvar a un sano y productivo debate público.

Al pueblo creyente le pedimos orar fervientemente al Dios de la Vida y de la Historia, para que ilumine las mentes y los corazones de los líderes sociales y políticos.

Mons. Jesús Juárez P.
Obispo de la Diócesis de El Alto
Secretario General de la CEB

La Paz, 12 de junio de 2008

